

Anexo Uno

Decisiones en momentos difíciles

Es curioso, pero la realidad, a veces, parece ir en contra de todo lo que sabemos sobre cómo tomar buenas y sanas decisiones en la vida. Es verdad, y todos estamos de acuerdo, que para tomar una buena y sana decisión debemos serenarnos, reflexionar, confrontar con otros, meditar y rezar. Sabemos que, en el silencio del corazón, donde habita Dios, hay una fuente inagotable de Sabiduría que debemos escuchar porque ahí está la verdad. Sin embargo, hay situaciones en nuestra vida en que no son los momentos de serenidad los que nos hacen tomar decisiones importantes y profundas en nuestra vida, sino las situaciones límites, las “fuertes”, las que nos estremecen el corazón, las que sacuden el alma – incluso derriban, - nuestras estructuras o esquemas de pensamiento y comprensión de la realidad.

¿Cuáles son esas situaciones? El fracaso y la muerte. Y aunque no son la misma cosa, hay fracasos que se viven como verdaderas ***“muertes”***. Seguramente has oído relatos sobre personas que han tomado decisiones muy radicales en sus vidas luego de atravesar un fracaso o de sentir la cercanía de la muerte. Historias de personas que ante una situación límite, en la que creían que nada podían hacer, han descubierto que la mejor decisión de sus vidas ha sido fruto de ese instante. Esas personas han cambiado por completo su visión de la vida y, como consecuencia de ello, su modo de vivir. ***¿Es posible que el fracaso y la muerte nos enseñen a tomar buenas decisiones? ¿Necesitamos tocar el límite del fracaso o la muerte para comprender el valor de la vida?***

En ocasiones, nuestras decisiones o elecciones son erradas porque no estamos dispuestos a cambiar interiormente. Estamos situados ante el problema de la misma manera y en el mismo lugar, pensando cómo llevar a cabo nuestras ideas y pensamientos, sin preguntarnos antes si existen otras maneras de entender y enfrentar las situaciones difíciles. Creemos que la manera que tenemos de solucionar los problemas es una especie de ***“comodín”*** que se aplica a todo.

El fracaso o la muerte, nos hacen explorar nuevos caminos de solución porque logran que saltemos los esquemas rígidos de pensamiento para conectar con la fuente de Sabiduría que anida en nosotros. Cuando la vida ***“aprieta”***, o cuando atravesamos tiempos difíciles, debemos conectar con la Sabiduría interior que anida en nosotros. Si lo hacemos, siempre encontraremos soluciones creativas en los momentos difíciles.

¡Abre tu mente y tu corazón al Señor que habita en ti!

